

Exclusivo - 8-11-74
La Policía Allanó el PST

- ★ Un Mayor y un Soldado, Ametrallados
- ★ Treinta Autobuses Militares, Incendiados
- ★ Estallan Tres Bombas; una Estación, Ocupada

BUENOS AIRES, 7 de noviembre. (LATIN, AFP y AP)—A pesar del estado de sitio decretado ayer, comandos guerrilleros lanzaron hoy una serie de ataques: un mayor del ejército fue muerto y un soldado resultó herido; 30 autobuses militares fueron incendiados; una estación ferroviaria suburbana fue ocupada durante varios minutos y se frustró un atentado dinamitero contra una escuela primaria, aunque estallaron otras tres bombas, que no causaron víctimas.

El jefe de la Policía Federal, Luis Margaride, dirigió personalmente el allanamiento y ocupación de la sede del Partido Socialista de los Trabajadores y ordenó el arresto de seis personas que estaban en el local. Un vocero policial aseguró que se encontraron "armas y literatura subversiva".

Exclusivo - 8-11-74
Argentina: Estado de Sitio

NO puede extrañar a nadie la determinación que ha tomado el gobierno argentino de decretar el "estado de sitio" en su territorio, en virtud de que la violencia "ha llegado a extremos intolerables", bajo la acción de "un plan terrorista alevé y criminal" que afecta a la nación entera.

La medida era de esperarse ante el cúmulo de asesinatos cometidos conforme a una escalada de grandes proporciones, en la que se considera que de julio a noviembre del presente año han caído cerca de ciento treinta personas por las balas de quienes han puesto a la Argentina a filo de una tensión enorme, preñada de inquietudes y desasosiego sin límite visible.

Las agresiones de los terroristas de derecha y de izquierda, que han fomentado un ambiente de expectación grave, y de relajación del orden y la paz interiores, son la expresión mortal de una perspectiva que ha desembocado en ese marco de emergencia legal, de ese mal necesario que es el "estado de sitio",

que de ningún modo puede ser considerado como apetecible para un conglomerado humano en ninguna parte, pero que es, atento el radicalismo de los atentados, un acto inevitable para alzar un valladar de firmeza a la violencia cernida al sur de América, a cuenta de que se entienda que la represión responde a una contingencia, y mira sus consecuencias, pero que es indispensable y perentorio ir a las causas generadoras del malestar que trata de ser contenido. Y las causas, entre otras, son las del vacío de poder que tomó cuerpo con la muerte de Perón, con los desgarramientos internos del peronismo, la pérdida del sentido cívico para resolver las cuestiones sociales entre algunos extremistas, y, eventualmente, la intervención de fuerzas extrargentinas que dejan sentir su influencia. Háblase de cómo en las filas mismas del gobierno hay quienes auspician a los agresores de la derecha, y esto debe obligar a una investigación a fondo y a una depuración consecuente, para que el terrorismo de la especie que sea acabe por ser cegado en sus fuentes.

Guerrilleros Argentinos

Sigue de la primera plana

Ricardo Balbin, presidente del Partido Radical —la más antigua organización política del país— justificó la declaración del estado de sitio, pero pidió que esta disposición jurídico-militar "no se convierta en instrumento de persecuciones sectarias ni arbitrariedades indiscriminadas".

En la ciudad de Sant Fe, a unos 500 kilómetros al norte de aquí, un comando de la ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo, trotskista) mató al mayor de artillería Héctor López, e hirió al soldado Oscar Sales.

López fue acribillado; los médicos forenses dijeron que el cadáver tenía 24 impactos de bala y perdigón de escopeta.

"Lo mataron con descargas de pistolas, escopetas, metra-

lletas y fusiles automáticos", dijo un médico del Servicio Forense.

López era maestro de una academia militar; según la policía de Santa Fe, los comandos ocuparon desde anoche una casa frente a la vivienda del militar y lo acribillaron cuando salía de su casa acompañado por Sales y otro soldado. Este último resultó ileso.

El mayor López es el séptimo militar muerto por el ERP desde agosto pasado, cuando 16 guerrilleros trotskistas fueron abatidos por el ejército en Catamarca. El ERP aduce que los comandos se habían rendido y fueron asesinados a sangre fría, versión que rechaza el ejército.

Un grupo del FAL (Fuerzas Armadas de Liberación) incendió en una fábrica de la localidad suburbana de Tigre, 30 autobuses ya terminados, destinados al ejército.

Otra unidad del ERP ocupó por varios minutos la estación ferroviaria de Avellaneda y pintó en las paredes leyendas contra el gobierno.

La policía descubrió una bomba en una escuela primaria; desalojó a niños y maestros e hizo estallar el artefacto.

Hubo estallidos terroristas en las casas de los empresarios Oscar Garrido y Roberto Fortuozzi y en la oficina jurídica Páez e Izquierdo, con daños materiales de consideración.

INFORMACIONES OBJETIVAS

José María Villone, secretario de Prensa de la Presidencia, pidió a los medios informativos que "publiquen objetivamente, sin sensacionalismo", los incidentes terroristas que ocurren a diario; aseguró que "no se pondrán trabas a la libertad de prensa", pero pidió a los informadores profesionales que "no hagan la apología del delito".

En Santa Fe, el líder de la diputación del Partido Radical, Antonio Triccoli, dijo que los actos subversivos son obra de la ultraizquierda y la extrema derecha, y conjeturó que "pueden estar involucrados servicios de Inteligencia de Estados Unidos, Rusia, Cuba, Brasil, Chile u otros intereses económicos afectados por la actual posición del gobierno argentino".

Dijo también que el estado de sitio "permitirá al gobierno neutralizar esta campaña subversiva".